

24 de marzo de 2024

Obra: Domingo de Ramos

Personajes: Jesús, Fray y Jimena.

Línea del tiempo

(Entran a escena Fray y Jimena)

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray.

Fray: Hoy vamos a hablar del momento más importante de toda la historia.

Jimena: ¿Cuándo Jesús da su vida?

Fray: Sí. ¿Cómo le muestras a alguien que lo quieres más que a cualquier otra persona?

Jimena: Le doy un abrazo. Le digo que lo quiero mucho o hago algo que le guste.

Fray: Jesús tiene una idea. Para mostrarnos a todos que

Él nos ama más que nadie, nos da lo más grande que Él tiene:

Jimena: Su propia vida.

Fray: Jesús te ama tanto que quiere darte su vida.

Jimena: Pero ¿cómo puedo recibir la vida de Jesús?

Fray: ¡Jesús tiene una gran idea!

Jimena: ¡Sí! ¿Cuál es?

Fray: Acepta dar su vida. Eso se oye fácil, pero no lo es. Así las personas que lo vean morir, van a saber que Él las ama más que nadie, porque Él da su vida por ellas.

Jimena: Pero ¿y yo, que no estuve en el momento en que da su vida?

Fray: Jesús quiere que todas las personas, de todos los tiempos y de cualquier lugar del mundo, puedan estar presentes cuando Él dé su vida.

Jimena: Parece que eso es imposible.
Pero para Dios nada es imposible.

Fray: Por eso, el momento en que Jesús da su vida, no solo sucede en el tiempo que se mide con años, meses, días, sino en el tiempo de Dios. Es el tiempo que no se mide.

Jimena: ¿Cómo?

Fray: No se mide, porque en el tiempo de Dios no hay antes ni después, sino todo sucede en ese preciso momento.

(Se coloca la línea del tiempo)

Fray: Esta es una línea del tiempo.
Ponemos un punto arriba de esa línea. Ese es el tiempo de Dios. Entonces desde ahí podemos llegar al antes, al ahora y al después.

Jimena: Así en el tiempo de Dios, el momento en que Jesús entregue su vida, llega a las personas que vivieron

antes de Jesús y también a las que llegamos después.
Pero los que llegamos después de Jesús, ¿cómo nos vamos a enterar de que Él entregó su vida por nosotros?

Fray: Jesús tiene otra idea: Por medio del pan y el vino, nos entrega su propio cuerpo y su propia sangre. El mismo cuerpo y la misma sangre que entrega al morir.
Pero mejor voy por Jesús para que nos lo platique.

(Entra a escena Jesús. Sale Fray)

Jimena: Hola Jesús.

Jesús: Hola niños. Mientras estaba comiendo con mis discípulos, tomé pan, lo bendije, lo partí y se los di, diciendo: «Tomen y coman. Éste es mi Cuerpo». Tomé luego una copa, di las gracias y se las di, diciendo: «Beban de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos».

Jimena: ¡Este es justo el momento en que, por medio del pan y del vino, nos entregas tu propio cuerpo y tu propia sangre! ¡Así es como podemos recibir el mayor regalo: tu vida!

Jesús: Sí. Mi cuerpo y mi sangre que voy a entregar al morir.

Jimena: Entonces no se trata de acordarnos de algo que pasó hace mucho tiempo. Sino que, en cada Misa, cuando el sacerdote dice estas palabras, somos trasladados al tiempo de Dios, en el que Tú Jesús, nos das tu vida, porque nos amas más que nadie. Nos entregas a cada uno de nosotros, tu cuerpo y tu sangre. Wow. Pero, si das tu vida, vas a morir.

Jesús: ¿Creen que la muerte logró vencerme?

Jimena: No. Tú resucitaste a Lázaro. Entonces sabemos que en Ti la vida es más fuerte que la muerte.

Jesús: Por eso, quiero cantarles esta canción:

Canción “Confía en Mí”.

Del disco Encontré al Campeón. De Erika María Padilla.

Está en todas las plataformas de música y en nuestra Tienda.

La canción en Spotify:

<https://open.spotify.com/intl-es/track/7zmhcquLeUSCFxoLgMnJRR?si=fd66d4203931455c>

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.